

Abstract

Globalización, empleo y trabajo: desafíos en un mundo post-neoliberal

LOURDES BENERÍA
Cornell University
lb21@cornell.edu

En esta ponencia se analizan cuatro desafíos básicos de la economía global en cuanto al mundo del trabajo y los mercados laborales generados por los procesos de globalización contemporáneos. Con un énfasis especial pero no exclusivo sobre las dimensiones de género, se centra al entorno de los siguientes temas:

- a) los cambios a nivel microeconómico de la organización del trabajo y la individualización de los contratos laborales
- b) la precarización del trabajo y el debate sobre “international labor standards”
- c) los cambios en los procesos de informalización y su naturaleza cambiante,
- d) el aumento de la emigración internacional y su feminización a nivel global.

Dada la importancia de la crisis económica que estamos viviendo, la ponencia se introduce presentando un marco general que cuestiona la globalización neoliberal y expone su contribución a la crisis financiera y económica actual. Enfatiza la contribución del “hombre de Davos” a la creación de los mercados no regulados basados en la “mística del mercado libre” que nos ha llevado a la crisis. Los cuatro desafíos presentados son analizados desde el prisma de la globalización y de los importantes cambios que ha generado en el mundo del trabajo: la fragmentación de los procesos de producción, la inmensa movilidad de la inversión en busca de los costos más baratos a nivel mundial, la feminización de la fuerza de trabajo como resultado del uso de la mano de obra femenina como la más flexible y barata, el deterioro de las condiciones del trabajo y el aumento de la desigualdad a distintos niveles. El análisis de género se incluye también en cuanto a la importancia de la crisis del cuidado en los países ricos y su impacto sobre la inmigración

de mujeres procedentes de países más pobres. Del mismo modo se examina su importancia como parte del “new gender order” a nivel global.

La conclusión se interroga sobre hasta qué punto la crisis actual podría ser una oportunidad para que un estado más intervencionista ayude a superar los graves desafíos del mundo laboral con los que nos enfrentamos.